COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA DE LOS ACTOS DE ORGANISMOS DEL ESTADO, EN RELACION CON EVENTUALES IRREGULARIDADES EN PROCESOS DE ADOPCION E INSCRIPCION DE MENORES, Y CONTROL DE SU SALIDA DEL PAIS.

**ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA N° 4, LEGISLATURA 366ª,
CELEBRADA EN LUNES 18 DE MARZO DE 2018, DE 17.02 a 19.04
horas.**

SUMA.

La comisión se reunió con el propósito de tratar el MANDATO.

I.- PRESIDENCIA

Presidió el diputado BORIS BARRERA.

Actuó, en calidad de abogado secretario de la Comisión, el señor **Roberto Fuentes Innocenti**; como abogado ayudante, el señor **Hugo Balladares Gajardo**.

II.- ASISTENCIA

Asistieron los diputados integrantes de la Comisión, las diputadas Loreto Carvajal, Erika Olivera y Ximena Ossandón, y los diputados Carlos Abel Jarpa, Jaime Naranjo, Gustavo Sanhueza y Luis Rocafull.

Concurren como invitadas las señoras Patricia Astudillo, Andrea Moraga, Sofía Carvajal, Valeska Bravo, Sandra Castillo, y Rosa Gálvez, desde Perú, vía Skype.

III.- ACTAS

El Acta de la sesión 2 se da por aprobada por no haber sido objeto de observaciones.

El Acta de la sesión 3 queda a disposición de las señoras y señores diputados.

IV.- CUENTA

1.- Oficio del Secretario General de la Cámara de Diputados, mediante el cual informa el reemplazo permanente de la diputada Carolina Marzan por la diputada Loreto Carvajal.

2.- Excusa Ministro de Salud, y solicitud de postergación de invitación por compromisos contraídos con anterioridad.

3.- Reemplazo de la Diputada Ximena Ossandón por el Diputado Cristóbal Urriticoechea.

IV.- ORDEN DEL DÍA

SE ADJUNTA VERSION TAQUIGRAFICA ELABORADA POR LA OFICINA DE REDACCIÓN DE LA CORPORACIÓN.

El señor **BARRERA** (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

El acta de la sesión 2ª queda a disposición de las señoras diputadas y de los señores diputados.

El señor Secretario dará lectura a la Cuenta.

*-El señor **FUENTES** (Secretario) da lectura a la Cuenta.*

El señor **BARRERA** (Presidente).- Ofrezco la palabra sobre la Cuenta.

Tiene la palabra el diputado Jaime Naranjo.

El señor **NARANJO**.- Señor Presidente, quiero insistir en la presencia del ministro de Salud porque la información que podría entregar es relevante.

La próxima semana es distrital, por lo que reiteraría la citación para la primera sesión de abril.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Abel Jarpa.

El señor **JARPA**.- Señor Presidente, según entiendo el ministro tiene la obligación de asistir a una comisión investigadora.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Señores diputados, hace un rato me llamaron desde el Ministerio de Salud, y una de las razones por las que no asistió el ministro fue porque todavía no contaba con todos los antecedentes.

Señalaron que para la próxima sesión tendrían la información y podrían responder nuestras consultas.

Es atendible la excusa, porque no tendría sentido que hubiese concurrido el ministro si no manejaba la información necesaria para despejar las dudas.

Ofrezco la palabra sobre el punto Varios.

Tiene la palabra el diputado Jaime Naranjo.

El señor **NARANJO**.- Señor Presidente, ¿tenemos un listado de posibles invitados?

El señor **BARRERA** (Presidente).- Podemos hacerlo.

El señor **NARANJO**.- Sería pertinente agendar oportunamente a los invitados para preparar nuestras intervenciones.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Señor diputado, en un principio hablamos de invitados de los hospitales, del Servicio Nacional de Menores (Sename) y del Registro Civil e Identificación.

Les informo que quedó pendiente la invitación a una agrupación propuesta por la diputada Erika Olivera, pero la Secretaría envió la invitación para que expongan en una próxima sesión.

Tiene la palabra la diputada Erika Olivera.

La señora **OLIVERA** (doña Erika).- Señor Presidente, la mayoría de las personas que expusieron la semana pasada nombraron al Hospital San Borja Arriarán, al Hospital de Concepción y al Hospital de Talca. Por ello, solicito que se invite a los directores de la época de cada uno de esos establecimientos.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Habría acuerdo?

Acordado.

Tiene la palabra el diputado Jaime Naranjo.

El señor **NARANJO**.- Señor Presidente, comparto lo que señala la diputada Olivera, pero temo que los directores de esos hospitales digan que no ejercían el cargo en ese momento. Por lo tanto, sería pertinente solicitarles que concurren con el registro histórico de los hospitales.

No vaya a ocurrir que los directores de los hospitales de Concepción o de Talca nos digan que no eran los directores cuando ocurrieron los hechos y que no pueden informar nada.

Por eso, reitero que debemos ser muy categóricos en que revisen el registro histórico.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Haremos la precisión.

Tiene la palabra la diputada Ximena Ossandón.

La señora **OSSANDÓN** (doña Ximena).- Señor Presidente, concuerdo con el diputado Naranjo en cuanto a que sería pertinente especificarles lo que estamos investigando y

lo que vamos a preguntar. Por ejemplo, la cantidad de niños que nacieron durante ese período, cuántos se dieron en adopción, cuántos murieron. Incluso, la información de quiénes eran las asistentes sociales de la época.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Muy bien. Realizaremos esa precisión en la invitación.

EL señor Secretario me señala que cuando enviaron la invitación al ministro de Salud se adjuntó el Acta y un listado de madres por hospital.

Entonces, propongo adjuntar el listado que ya enviamos al ministro a los directores de los tres hospitales que mencionó la diputada Olivera.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

A continuación, vamos a escuchar las declaraciones de nuestras invitadas comenzando con la intervención de la señora Teresa Gálvez, quien se encuentra en Perú. Ella entregará su testimonio vía Skype.

Le ofrezco la palabra, señora Gálvez.

-Se recibe la declaración de la señora Rosa Gálvez por teleconferencia, vía Skype.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Muchas gracias, señora Rosa.

No sé si alcanzaron a hacerse una idea de lo que pasó. Sé que la gente de la agrupación maneja el tema, así que les pido que puedan complementar un poco o hacer un resumen, para que todos nos hagamos una idea, porque pude hacérmela con los pedazos del relato que pude escuchar bien. Entiendo que la señora Sandra Castillo conoce bien el caso.

Señora Castillo, le ofrezco la palabra.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Señor Presidente, Rosy habla en representación de su marido, que fue dado en adopción en Perú. Él tiene una adopción irregular.

Hace un par de años, ellos empezaron la búsqueda a través de la señora Paulina Méndez del Sename, que es la persona

que está encargada de recepcionar las solicitudes del origen de los adoptados.

Durante varios años, nunca fue acogida su solicitud, pero Rosy insistió e insistió. Rosy tomó otras medidas para buscar algunos antecedentes del marido en Chile, a través del Registro Civil, que podría haber sido, en este caso, el acta de parto, a que hace referencia ella, y ahí se dieron cuenta de que a su marido le habían cambiado el apellido también. No era el apellido con el que llegó a Perú.

La señora **GÁLVEZ** (doña Rosa).- Los nombres.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Claro, los nombres.

La señora **GÁLVEZ** (doña Rosa).- Se llama Raúl Antonio y decía Raúl Cristian.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Claro, ahí ya tenían la primera verificación de la información con la que salió del país.

Ellos siguieron insistiendo con el Sename y, finalmente, el Servicio, después de muchos años, les dice que en la Casa Nacional del Niño hay información de su expediente. En este se señala que él fue abandonado por la madre biológica, que era una mujer no solamente de escasos recursos, sino que, además, era una persona de un vivir no muy bueno y que, por esa razón, lo había dado en adopción. Ahí se dan cuenta de que, además, le habían modificado la fecha de nacimiento y cambiado el nombre de la madre biológica. Y Sename les estaba entregando esa información, como si fuera la información real del esposo de Rosy.

Ellos siguieron con la búsqueda en forma independiente y dieron con el paradero de la madre del marido de Rosy, y la historia era distinta.

Ella no lo dio en adopción. Ella estaba trabajando en el día y dejaba a su hijo con una prima. Y empezaron a llegar estas captadoras, que trabajaban con las asistentes sociales y pesquisaban a todas estas madres vulnerables. Y una de estas captadoras le dijo que ellas

se iban a hacer cargo del niño mientras ella trabajaba, y que lo alimentarían y que estuviera tranquila.

En primera instancia, ella rechazó el tema porque su prima la estaba ayudando y ella le estaba pagando a la prima, pero se lo llevaron igual, porque vivían cerca de la casa. Entonces, la madre de él iba a visitarlo; los primeros días la captadora permitía que ella viera al niño. Cada vez que esta madre visitaba al niño, pedía que se lo devolviera, que se lo quería llevar a su casa, pero la captadora le decía que no, que lo dejara allí. A los pocos días de visitar al niño para pedirle que se lo entregaran, que se lo quería llevar a su casa, cosa que hacía insistentemente, el niño desapareció. Y ahí lo vendieron al Perú.

Eso fue lo que ocurrió.

La señora **GÁLVEZ** (doña Rosa).- Así fue, así fue.

Al comienzo, el Sename acogió mi solicitud.

Aparentemente, ellos estaban buscando información, cosa que no fue así, porque en el documento oficial no figura que Raúl Antonio Pareja Arnelo haya sido adoptado, así como tampoco figura el nombre de sus padres, y nuevamente me indican que no.

Dada mi insistencia, consigo el expediente y en este se señala que se supone que la madre, que es una joven irresponsable, lo entrega en adopción y, sin embargo, sus nombres no son los correctos ni la fecha de nacimiento. Es así como notablemente se ve la adopción ilegal y quien firma es la asistente social, señora Telma Uribe, que está siendo investigada por robo sistemático de niños. Pero lo que me preocupa es que el Sename hace muy mal su trabajo (...)

-Señora Rosa Gálvez, declarando por teleconferencia vía Skype, desde Perú.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Gracias, señora Rosa.

Tiene la palabra la diputada Erika Olivera.

La señora **OLIVERA** (doña Erika).- Señor Presidente, mi pregunta es si las señoras Priscila Riquelme, Julia Muñoz

y Telma Uribe, cuyos nombres aparecen en el documento y que doña Rosa también menciona, ¿son personas que están en el país o las que tenían contacto en Perú? Me gustaría saber dónde están esas personas.

La señora **GÁLVEZ** (doña Rosa).- La señora (...) es la que trabajaba en el Sename, no sé si aún sigue trabajando, y la señora Telma Uribe es la asistente social que vive en Chile, es una mujer anciana a la cual se le indica que hizo miles de adopciones. Creo que tiene más de 90 años.
(...)

-Señora Rosa Gálvez, declarando por teleconferencia vía Skype, desde Perú.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Gustavo Sanhueza.

El señor **SANHUEZA**.- Señor Presidente, me llama la atención el fallo judicial del tribunal que otorga la tuición del pequeño; de hecho, se autoriza la salida del país. No tengo claro si la adopción se produce en Chile, desde el punto de vista legal, o se hace finalmente en Perú.

La señora **GÁLVEZ** (doña Rosa).- La adopción se hace en Chile. Una tía me indicó que mi suegra fue a Chile a recoger el bebé. Todos los trámites aparentemente realizados por la familia peruana eran legales. Es más, en Perú, cuando mi esposo estaba allá, iba una asistente social del consulado de Chile a ver cómo iba el desarrollo del niño.

Entonces, el niño fue adoptado allá. Si no me equivoco la tía le pidió 15.000 dólares para los trámites de adopción. En esa época era algo así como 150.000 dólares. Lamentablemente, mi suegra en ese momento ...

-Señora Rosa Gálvez, declarando por teleconferencia vía Skype, desde Perú.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Alguna otra pregunta?

La idea es ir tomando nota, porque para la próxima sesión invitaremos a la directora del Sename para que nos hable de estos casos y resuelva las dudas que tenemos sobre

cómo fue acá, cómo salió de Chile, porque en 1969 no existía el Sename.

La señora **OLIVERA** (doña Erika).- Era la Casa Nacional del Niño, de ahí derivó a lo que es hoy el Sename.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Para la próxima sesión estará el Sename para que nos hable de estos casos.

La señora **OLIVERA** (doña Erika).- Señor Presidente, además del Sename, también sería bueno invitar a la señora Priscila Riquelme. Lo señalo, porque si ella es una de las personas que tiene conocimiento del tema, creo que debiese también asistir a la comisión.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Ella es la que trabaja en el Sename?

La señora **OLIVERA** (doña Erika).- Sí.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Habría acuerdo para invitar a la señora Priscila Riquelme?

Acordado.

El señor **SOTO**.- Señor Presidente, además hay un tema técnico por parte del Registro Civil, porque la persona se supone que nació en noviembre o septiembre y tiene RUT 7 millones, en circunstancias de que le correspondería tener uno de 9 o 10 millones; o sea, aflora una irregularidad dentro del Registro Civil.

El señor **ROCAFULL**.- Sugiero citar al director del Registro Civil para saber por qué se dan estos números. O sea, entiendo que los números 22 y 23 millones son para extranjeros; pero este RUT, en 1975 y 1976, cuando se asignan los RUN, le correspondería al año 1979, 9 o 10 millones, y no el 7, que es para los nacidos el año 56 o 55.

Por eso, llama la atención.

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- Para el 63, mis hermanos mayores también tienen el mismo. No era correlativo en esa época.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Está la gente del Registro Civil? ¿Del Sename? ¿Hay algún representante del

Ministerio de Salud? ¿De la Policía de Investigaciones?
¿Del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos?

-Levantán la mano los que se encuentran presentes.

Señor Secretario, habría que insistir en la citación a los representantes del Ministerio de Salud, del Registro Civil y de quienes no se encuentran presente.

Tiene la palabra la diputada Erika Olivera.

La señora **OLIVERA** (doña Erika).- Señor Presidente, la señora Rosa Macini dice ser asistente social en adopción, ¿ustedes la ubican?

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Sí.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿De dónde es esta asistente social?

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- La señora Rosa mencionó a Telma Uribe. Incluso, el ministro Carroza allanó la casa de Telma Uribe y encontró más de 500 expedientes. Ella está viva y dentro de todos esos expedientes muchos niños fueron dados por muertos y otros dados en adopción. Ella puede decir algo importante.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿No sé si se puede citar si no es de alguna institución del Estado?

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Ella fue trabajadora del Sename por años.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Lo que podemos hacer después es invitar al ministro Carroza para que nos hable de la gente que está vinculada a los hechos, además de saber todo lo que tenga relación con el tema.

Incluso, nos ha acompañado una de las personas peritas que trabaja con el ministro Carroza. Vamos a planificar su concurrencia a fin de que nos pueda hablar de toda esta gente que está involucrada y que ya no pertenece a ninguno de estos servicios, o si pertenecía a algún servicio privado, porque hay instituciones que eran privadas.

¿Alguna otra consulta para dejar liberada a la señora Rosa Gálvez?

Muchas gracias, señora Rosa, por su testimonio y por su disposición.

La señora **GÁLVEZ** (doña Rosa).- Gracias a ustedes por ayudar y que quede como precedente que se pueda ubicar a la mayor parte de las familias que han perdido a sus hijos y que las personas que están implicadas paguen. Muchas gracias, buenas tardes.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Gracias, nuevamente. Tiene la palabra la señora Sandra Catillo.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Señor Presidente, antes de comenzar con los casos, queremos hacer una pequeña intervención para que quede claro qué significa para una persona adoptada buscar sus orígenes y a cuál institución del Estado debe dirigirse; cuáles son las respuestas en los fallos con lo que se han encontrado para que se mantenga al día la información.

En esta oportunidad queremos enfocarnos en un ciento por ciento en el subprograma que ha dado origen al Sename. Creemos que la única opción de los adoptados que están en Chile, llamados adoptados domésticos, para encontrar el expediente de adopción es el Subprograma de Búsqueda de Orígenes.

Vamos a comenzar a hablar un poco de la motivación de los adoptados en hacer su búsqueda de orígenes. La edad promedio comienza a los 35 años. Nosotros pensamos que esto es a raíz de temas emocionales, que pasa en ciertos períodos de la vida, alrededor de los 30 o 35 años, cuando deciden tener familia, tener hijos, ya consideran que es una edad importante para hacer la búsqueda de sus orígenes y completar su historia.

Las razones por las cuales se realiza la búsqueda de sus orígenes son diversas. En primer lugar, entre la más importante está la de conocer el nombre de los padres biológicos, con el objeto de tener un historial clínico. En segundo lugar, en el caso de las mujeres adoptadas, por ejemplo, cuando van al ginecólogo lo primero que les preguntan es si tienen algún antecedente clínico sobre

cáncer de mamas, sabiendo que es hereditario por la parte materna. No tienen antecedentes, no hay nada y cuando hay enfermedades de tipo hereditario tampoco pueden pesquisar de dónde vienen porque no tienen orígenes biológicos.

En tercer lugar, es muy importante saber cuáles fueron las motivaciones o los problemas que existieron al interior de la familia biológica para haberlos dado en adopción, pues se barajan muchas opciones. Por ejemplo, la opción de la pobreza, la prostitución, incesto, violación, alcoholismo, personas de estrato alto que no querían hacerse cargo de los niños y ahora se abre una nueva opción, que es haber sido sustraído de un hogar o al nacer. Quizá esa es la peor opción.

En cuarto lugar, conocer a sus hermanos, entendiendo que los hermanos no tienen ninguna decisión frente a la de sus padres o de sus madres en determinado momento, pero para el adoptado es importante saber en qué condiciones están sus hermanos, si es que tuvieron una buena vida, si están fallecidos, si están vivos, y quizá para tener la oportunidad de ayudarlos si están en malas condiciones.

En quinto lugar, tener la certeza de tener una relación sentimental y que esta no sea con algún familiar, con un hermano, con un primo, con un padre. ¿Eso puede ser? Sí, puede ser, porque no hay ningún hilo conductor a la familia biológica. Por eso se desea conocer la historia familiar de los abuelos, de los primos, de los tíos, saber cómo se fue gestando esta familia a través de las generaciones.

En sexto lugar, reconocerse físicamente en otro.

Existen dos clasificaciones de adoptados. Tenemos a los adoptados internacionales y a los adoptados domésticos, estos últimos son los que se adoptan al interior de Chile.

En cuanto a los adoptados internacionales, la mayoría de ellos, cuando son adopciones regulares -digamos-, cuando tienen un expediente de adopción completo en que figura el nombre de la madre, tienen la opción de hacer la

búsqueda de su familia biológica a través de nosotros. También optan a programas de televisión o acceden a reencuentros familiares a través de un área de Carabineros de Chile que hace la búsqueda de familia a nivel nacional, por redes sociales si es que tienen su nombre, o derechamente algunos han viajado a Chile a buscar a su familia.

En el caso de los adoptados domésticos es mucho más complicado. El adoptado doméstico no tiene ningún hilo conductor. De hecho, si un adoptado, quien está al interior de Chile, va al Registro Civil y busca alguna documentación, no hay, porque solo tiene un certificado de nacimiento, un acta de nacimiento donde figura nacido en un domicilio. Todos figuran en un domicilio y el acta de parto original debería estar dentro del expediente de adopción. No hay ninguna otra forma de retirarlo.

Por lo tanto, se recurre al Subprograma de Búsqueda de Orígenes del Sename. Este programa se instaura en Chile en 1999, con la entrada en vigencia de la ley N° 19.620, el Sename crea el Subprograma Búsqueda de Orígenes. Este subprograma se crea de acuerdo con algunos dictámenes internacionales de protección de infancia porque antiguamente adoptar a un niño era la solución a una pareja infértil, pero eso en 1990 cambió porque un niño no es una solución a un problema. Cuando un niño quiere ser adoptado, la única vía debe ser el amor hacia él, no una opción ni una solución.

Por lo tanto, se crea este Programa de Búsqueda de Orígenes, sustentado en el artículo 27 de la Ley de Adopción, para acceder a ese expediente, que dice: La Dirección Nacional del Servicio Registro Civil e Identificación recibirá los antecedentes del oficial del Registro Civil que haya practicado la inscripción de la adopción.

Cumplida esa diligencia, la Dirección los enviará al jefe del Archivo General del Servicio del Registro Civil e Identificación, quien los mantendrá bajo su custodia en

sección separada de la cual solo podrá salir por resolución judicial. Esto es importante de tener en cuenta: podrán únicamente otorgarse copias de la sentencia o de los antecedentes de adopción por resolución judicial, a pedido del adoptado, de los adoptantes o de los ascendientes y descendientes de estos. Si los peticionarios no son los adoptantes, la autorización se concederá siempre previa citación de estos, salvo que se acredite su fallecimiento.

Para este efecto, cualquier interesado mayor de edad y plenamente capaz que tenga antecedentes que le permita presumir que fue adoptado, podrá solicitar personalmente al Servicio de Registro Civil e Identificación que le informe si su filiación tiene ese origen.

Eso indica que cualquier persona mayor de 18 años tiene esa opción, ir al Registro Civil y solicitar su expediente. Sin embargo, eso no es efectivo porque a los adoptados que han ido a buscar su expediente no se los entregan. De hecho, no se entiende lo que están buscando. Por lo tanto, se cierra inmediatamente esa puerta y se tienen que dirigir al Sename.

Otro punto importante. Aquí se menciona que cualquier persona mayor de 18 años puede pedir una copia de su expediente, una copia completa, no una copia a la que se le borre antecedentes o que se omita información, sino que debe ser completa. Ese es el artículo 27 de la Ley de Adopción.

Las personas que son adoptadas, que llegan a la búsqueda de Orígenes en el Sename, se encuentran con muchos problemas. Creo que todos tienen problemas, pero son de diferente índole.

Los problemas que más se repiten. Primero, todos tienen problemas para ingresar a la página web por el Explorer 8. Segundo, el primer correo que se envía para ingresar a dicho subprograma muchas veces no tiene respuestas, y así pueden pasar muchos años sin que se responda. Tenemos personas que desde hace seis años están esperando la

respuesta de la señora Paulina Méndez, pero no ha dado respuesta. No existe respeto a la vida privada de los adoptados por parte de los funcionarios del subprograma porque se hacen muchas reuniones. El adoptado quiere su expediente, quiere sus papeles, es lo único que quiere, pero cuando las personas llegan al Sename, el psicólogo, la asistente social y la abogada preguntan muchas cosas de la vida privada del adoptado, incluyendo la relación con los padres adoptivos, en qué se trabaja, si están casados, si están separados, qué es lo que estudiaron, cómo ha sido su vida. Nosotros consideramos que eso es innecesario dado que ni siquiera hay una estadística formal de cuántos niños han estado ante una buena adopción, o han sido felices. Hay algunos que ni siquiera tienen relación con los padres adoptivos, no han tenido buenas adopciones. Entonces, no es bueno y no es sano que si se le van a preguntar tantas cosas después no se haga una reparación.

El subprograma no tiene una fecha de inicio ni de término. El expediente se entrega con el nombre completo de la madre biológica, que es el caso menos probable, con los apellidos borrados de la madre biológica, o simplemente no se entrega el nombre.

Ahora, ¿qué pasa? En el mejor de los casos el único hilo conductor dentro del expediente es el nombre de la madre biológica porque, cuando se daba a la adopción plena -en los años 60 había un decreto que otorgaba la adopción plena a partir de una ley- se autorizaba a borrar la información de la familia biológica, toda la información. Por lo tanto, hay muchas personas que han desarchivado su expediente y ni siquiera tienen un acta de parto, que sería lo mínimo, que es el acta de parto original.

Incluso, respecto de muchos de ellos solamente existe un certificado de nacimiento donde figuran los padres adoptivos y no hay más información. Entonces, ya desarchivar los expedientes es muy complicado porque no se sabe todo lo que van a encontrar y con suerte se

encuentra el nombre de la madre biológica para llegar a los hermanos o a los abuelos y poder construir alguna historia, o saber alguna enfermedad hereditaria importante que se deba conocer.

Al encontrar a una madre fallecida no se notifica al resto de la familia biológica del adoptado. Se cierra el caso.

El Sename no entrega documentación que informe la conclusión y el fin de la búsqueda de orígenes en que esté identificado el o los funcionarios que participaron de dicho proceso de búsqueda de esta entidad. Con esto, nos referimos a la asistente social, a la abogada y al psicólogo que se le asigna a cada búsqueda de orígenes. Por parte de las búsquedas internacionales se han identificado las siguientes falencias en la entrega de información, adicionalmente a las anteriormente conversadas, porque en estricto rigor deberían tener sus expedientes los que salen del país, pero no todos los tienen, porque muchos salieron bajo tuición, y la adopción fue hecha en el país donde se fueron. No hay mayor información. Tampoco tienen nombres las madres biológicas.

Por lo tanto, anexando a los anteriores problemas que tenemos con el Sename también hablamos de la página web poco amigable, esto es en cuanto al idioma, porque es limitado.

¿Por qué lo planteo? Porque tenemos adoptados en Alemania, Francia, Estados Unidos, Holanda, Bélgica, Suiza, y hace poco llegó uno de Chipre, y cuando entran a la página web no entienden nada. Cuando les mandan la carta motivacional el Sename, una carta que además ni siquiera se modifica para el adoptado que está en el extranjero, que incluye reuniones con los profesionales asignados al caso, ellos nos dicen que no pueden viajar desde Italia a una reunión.

Por otra parte, creemos que es algo grave que el Sename envíe expedientes cambiados. Hay personas que han pedido

los expedientes, se los deben mandar escaneados por correo electrónico, y les han enviado el expediente de otras personas. A nuestro parecer eso es muy grave, porque es la vida privada de las personas.

Finalmente, antes de comenzar a presentar los casos que tenemos, el Sename ha cerrado todas las puertas a los buscadores de orígenes, de todas las formas posibles, en circunstancias de que la información de ese expediente es exclusiva del adoptado.

Yo soy adoptada regular y tengo un expediente de adopción. A mí nunca me entregaron el nombre de mi madre biológica. La asistente social del Sename de La Serena, cuando llegó mi expediente, me dijo que no me iba entregar el acta de parto, que es lo único que tengo de información de la familia biológica, porque yo la iba a encontrar. Por lo tanto, ella no me la iba a entregar. Me dijo que mi madre biológica estaba en la Cuarta Región, y yo vivo en La Serena. Me señaló que no estaba en La Serena. Le pregunté dónde estaba, y me respondió que estaba cerca, pero que no estaba en La Serena. Y me dijo que tenía hermanos. Le consulté cuántos, y me manifestó que no podía decirlo. Le pedí que me indicara si eran hombres o mujeres, y señaló que no me podía decir cuántos. Finalmente, no me entregó nada.

Pero insistimos, y ya no podía ser por el Sename porque se me bloquearon todas las puertas.

Tengo un examen de ADN y hace unas semanas encontré un primo primero, con el cual tengo un 7,22 por ciento de coincidencia. Ese primo primero es hijo de una prima hermana mía. ¡Eso es certeza!

Para nosotros eso es certeza, porque hasta este minuto el Sename ha hecho con nuestro expediente y con nuestra información lo que ha querido.

Además, todos sabemos que hay mucha información que está cambiada, y eso no es certeza.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Por qué no quisieron darle información?

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Porque tenían que buscarla primero ellos.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿La están buscando en este momento?

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Nunca hubo exactitud respecto de lo que ocurrió.

Después me entregaron una documentación, pero solamente porque yo se la pedí.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Cuál fue la respuesta? ¿Ellos no encontraron a su familia?

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Lo que pasa es que insistí mucho. En la primera notificación el psicólogo me dijo que había ido donde una persona y que había dicho que ella no era.

Después, pasó mucho tiempo, seguí insistiendo y el psicólogo me dijo que en realidad había ido nuevamente a notificarla, y que ella no me quería y que no quería saber nada de mí. Pero no me entregó ninguna información, independiente de crear un vínculo que obviamente... No sé, son tantos años, que pensar en un vínculo es bastante extraño.

Pero esa es mi historia, no es la historia de ellos ni del Estado de Chile. Es mi historia.

Y se cerró el caso. Legalmente, está cerrado.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Está cerrado.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Sí, es que ellos lo cerraron. No hay nada más que hacer por ese lado.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Luis Rocafull.

El señor **ROCAFULL**.- Señor Presidente, el artículo 27 de la ley N° 19.620 señala que se podrán conocer los antecedentes a través de una resolución judicial.

Me gustaría saber si nuestra invitada ha optado por ese camino.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Hace muchos años fui a preguntar al Registro Civil de La Serena y la persona que

me atendió, la directora, no tenía idea de lo que yo estaba hablando. Eso fue lo que pasó.

Yo necesitaba orientación. Le mostré el artículo 27, indicándole que podía acceder a mi expediente de adopción. Su respuesta fue *okey*, perfecto, que llevara una orden judicial o que contratara a un abogado. Insistí mucho en realidad. Le dije, *acá lo dice*, yo puedo acceder a esto.

Ella estaba muy molesta y me dijo: "escriba una carta y la deja en mi escritorio". Le pregunté a quién dirigía la carta, y me respondió que al Registro Civil.

La verdad es que me fui, porque claramente esa carta no iba a llegar a ningún lado. Pero eso es lo que estipula la ley.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Ximena Ossandón.

La señora **OSSANDÓN** (doña Ximena).- Señor Presidente, el caso de nuestra invitada se trata de una adopción legal, y quizás por eso no le dan la información.

Tal vez su madre, al darla en adopción, dijo que no se supiera.

¿Podrá ser ese el motivo? Porque es distinto a la adopción ilegal.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Hay algunos expedientes en que está incluida la privacidad; o sea, se cede el menor, pero con completa privacidad, pero no es mi caso.

No tengo información de mi familia biológica. De hecho, nací en el hospital de Ovalle, a las 06.55 horas, y creo que me retiraron a mediodía, del mismo día, o puede haber sido al otro día, del hospital de La Serena. Es decir, además me trasladaron.

Tengo un proceso de filiación adoptiva, que se hacía tres años después de que el menor ya estaba en una casa. O sea, en el fondo estaba como en custodia.

Mi madre biológica no pasó por tribunales. Lo único que aparece en el expediente es que lo mío fue un abandono al

nacer. Se adjunta un acta de parto, pero el Sename siempre lo retuvo.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Muchas gracias.

Tiene la palabra la señora Patricia Astudillo.

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- Señor Presidente, mi búsqueda empezó en 1999. Partió porque en 1998 postulé a la Escuela de Investigaciones, en la cual quedé. En el proceso final se hace una entrevista llamada DHP, donde están los antecedentes de todos los familiares y de quienes constituyen el círculo familiar del postulante. Ahí me di cuenta -antes no me había dado cuenta- de que si supuestamente nací en Santiago el 14 de octubre de 1975, mi inscripción es en 1979, en Punta Arenas. Se me confirmó que yo era adoptada en junio de 2009. En ese tiempo vivía en Antofagasta, pasamos por distintos procesos, el de duda, el de rabia, el por qué. En ese tiempo tenía 33 años y sentía que había vivido toda mi vida en una mentira. Con el tiempo fueron calmándose las cosas y con la cabeza más fría decidí viajar a Santiago en 2010.

Por lo poco y nada que me contó mi mamá adoptiva, me fue a buscar a la Casa Nacional del Niño.

En 2010 viajé a la Casa Nacional del Niño para pedir antecedentes y allí me dijeron que todos esos antecedentes, de esos años, estaban en una oficina ubicada en la calle Huérfanos, la cual se había incendiado. Por lo tanto, no había ningún antecedente. Y ahí uno empieza a bajar los brazos, porque uno se siente muy sola en este proceso.

En 2011 fui al Sename de Antofagasta para ver cómo me podían orientar, qué podía hacer y qué pasos seguir, pero tampoco tuve respuestas, porque me dijeron que la mayoría de los archivos de aquellos años, una vez más, se habían quemado por algún incendio.

No sé en qué hospital nací, no tengo mayores antecedentes. El mismo año 2011 comencé la búsqueda de Orígenes, donde ingresé mis datos. Nunca tuve una

respuesta, hasta el 26 de agosto de 2014, tres años después del ingreso.

Ahí se abrió un proceso, el N°498-209, cuando se comunica conmigo la señorita Nancy Rodríguez, asistente social, para informarme que se iba abrir la causa y que de a poco la gente que correspondiera se comunicaría conmigo.

Tres días después, vía mail, me informan que el caso sería traspasado a la Unidad de Adopción de la Región Metropolitana, quienes me contactarían.

No tuve ninguna respuesta durante ese tiempo, pero siete meses después, el 5 de febrero en 2015, recibí un mail de la señorita Andrea González Sepúlveda, de la Unidad de Adopción del Sename de la Región Metropolitana, consultándome si quería seguir con el proceso, debido al tiempo que había pasado desde el 2011 a la fecha, y si todavía tenía ganas de continuar con el proceso de búsqueda, a lo cual le respondí que sí.

El 23 de febrero de ese año, nuevamente recibí un mail de respuesta, confirmándome la continuidad del proceso, y el 30 de marzo me indican que tienen toda la información necesaria para solicitar el desarchivo de la causa, situación que me informarían durante la semana, semana que nunca llegó.

Recién en junio de 2015, recibo un nuevo mail de la señora Paula Aliste -entre paréntesis yo ya estaba viviendo en Viña del Mar, no en Antofagasta- abogado de la Unidad de Adopción de Valparaíso, quien supuestamente era la persona que iba a llevar mi caso, mediante el cual me citaron al Juzgado de Familia, tribunal de menores de Viña del Mar, donde firmé unos documentos para autorizar que alguien me representara en este caso. Hasta ahí pensé que iba todo bien y que iba a encontrar algo al fin.

El 27 de agosto, después de insistentes llamadas -porque después de esa firma que realicé en el juzgado, nunca más recibí un correo- la señorita Paula Aliste me dice que se había enviado la información, y el 14 de septiembre del mismo año me avisan que se subió al sistema la llegada

del expediente desde Punta Arenas, porque, supuestamente, el expediente y la inscripción estaban en Punta Arenas. El 21 de octubre de 2015, recibí un mail que indicaba que el expediente había llegado, pero que no había mucha información -es lo que tengo acá- y que la sicóloga, María Isabel Lara, se comunicaría conmigo para informar de lo que estaba pasando. Todo esto fue vía mail; yo nunca tuve contacto directo con alguien del Sename ni de Santiago ni de Valparaíso, ni sicólogo ni abogado ni nada. Todo esto fue vía *mail*, ni siquiera una llamada telefónica.

De ahí en adelante, se suponía que me citarían al juzgado para ver mi caso. Pero estamos a 18 de marzo de 2019 y nunca más me contestaron un correo, nunca más me contestaron el teléfono y no tengo ningún tipo de información. Estoy igual que al principio. Lo único que sé es que soy adoptada, que salí de la Casa Nacional del Niño y que mi inscripción no corresponde a mi fecha de nacimiento.

No tengo nada más que agregar, señor Presidente.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Ha vuelto a ir al Sename a preguntar?

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- He vuelto a enviar correos. Creo que una de las personas que nombré ya no está trabajando. Me indican que no hay mayor información, que no me pueden dar mayor información, porque no la tienen, porque no la han podido recabar.

Junto con el Sename, también hice los trámites en el Servicio de Registro Civil e Identificación. Y lo que dijo Sandra es verdad: no tienen idea de qué estamos hablando. Uno va por un papel, se demoran 21 días y finalmente entregan uno totalmente distinto al que se está pidiendo.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Me perdí en una parte. ¿Cómo se dio cuenta de que estaba inscrita en Punta Arenas?

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- Porque en el carné sale, en todos los carné sale... Yo no me había dando cuenta.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Antes no se había dado cuenta?

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- No le había dado importancia, en realidad.

Bueno, yo le pregunté a mi mamá, en ese tiempo, que por qué. Porque mi primer carné -yo tenía dos o tres- lo había sacado en Punta Arenas. Yo le pregunté que por qué la inscripción era tres años después en Punta Arenas, si supuestamente yo nací en Santiago. ¡Ah, es que en ese tiempo era así! Esa era la respuesta. Este es un tema familiar secreto. O sea, no hay ninguna información que yo le pueda pedir a mi papá. Mi mamá está fallecida, ahora, y fue lo único que ella me dijo. Y la última conversación que tuve con ella, fue que ella había tenido una relación muy cercana a una asistente social de la Casa Nacional del Niño, quien fue la que gestionó las adopciones, y no una adopción, porque mi hermano también es adoptado, y fue gestionado de la misma forma, y también está inscrito con un desfase de tres años, y de la misma forma: nació en Santiago e inscrito en Punta Arenas.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Tampoco tiene antecedentes?

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- No.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Luis Rocafull.

El señor **ROCAFULL**.- Señor Presidente, estoy conmovido. Pertenezco a la Comisión de Familia y Adulto Mayor en donde estamos viendo, justamente, la ley de adopciones, y uno no deja de sorprenderse con cada caso. La forma en que usted lo cuenta nos transmite esa emoción, esa inquietud y ese dolor por lo que se hizo.

Señor Presidente, todos hoy día, de acuerdo a la ley, tienen derecho a saber su origen. Eso está consagrado.

Independientemente de que los padres biológicos no lo quieran ve, el adoptado tiene derecho a saber su origen. Y aquí, claramente, las instituciones están fallando. Hoy día han hecho público su testimonio, por lo tanto, no habría ningún problema para que nosotros oficiemos a los diferentes servicios para que hagan llegar la información como corresponde. Insisto, ellos han hecho público su testimonio, entonces, no veo razón para que a ellos se le niegue la información, ellos tienen derecho a conocerla. Por lo tanto, le agradecería que recabara el acuerdo para officiar al Sename, en este caso, que concluye con el proceso.

No pueden decirles: tú naciste acá, tú mamá está cerca, tú mamá está allá. O sea, eso es -disculpen la expresión- "agarrar pa'l chuleteo a la gente". Obviamente, no se puede jugar así.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Yo no sé si se puede. Una vez, desde la Comisión de Desarrollo Social, oficiamos al Ministerio de Salud, pero nos dijeron que esa información era privada, que no podían proporcionarla.

Después, nosotros cambiamos el tipo de oficio, preguntando si existía el expediente, lo que es distinto. Es lo que nos tiene que informar el ministro, cuando venga a la comisión.

El señor **FUENTES** (Secretario).- Y si no existe, qué medida adoptaron.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Claro, y si no existe, por qué no existe, y ahí que nos dé una explicación.

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- Y qué pasa en ese caso, porque yo apelé a la ley de transparencia. Yo no estoy buscando información del vecino: estoy buscando mi historia.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Entonces, para la próxima sesión tenemos que invitar a la directora del Sename. La idea es que nos explique qué pasó o nos dé información sobre los casos que estamos investigando y de ahí sacar

algo más o menos genérico respecto de lo que pasó, porque estos son ejemplos que se repiten en muchos casos.

Tiene la palabra el diputado Gustavo Sanhueza.

El señor **SANHUEZA**.- Señor Presidente, es cierto que existe la confidencialidad de la información, pero aquí hay una solicitud expresa de dos personas, solicitud de información que se está haciendo a esta comisión. Basado en ello, nosotros podríamos pedir directamente la información, independientemente de solicitarle expresamente a la directora del Sename que venga con el protocolo de búsqueda correspondiente, porque no es posible que queden truncados los procedimientos. Me da la impresión de que hubo un cambio de funcionaria y todos los casos que ella estaba llevando murieron. Recordemos que el Estado es continuo; independientemente de que pueda haber un cambio de funcionaria, de gobierno, de directores, los procesos deben seguir de manera adecuada. En el caso que nos convoca, ella está haciendo la petición directamente a la comisión y, por tanto, es un mandato a la comisión a recabar la información.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Luis Rocafull.

El señor **ROCAFULL**.- Señor Presidente, uno puede citar a un director nacional, a una autoridad, quien -quizá- venga, como dijo el diputado Gustavo Sanhueza, a dar explicaciones generales. Creo que en este caso debemos puntualizar. Se trata de una audiencia pública, con testimonios de un peregrinaje en busca de respuestas, de casos que tienen nombre y apellido, por lo que podemos exigir saber qué pasó en estos casos, porque aunque falte algún antecedente, ellos se merecen una respuesta. En segundo lugar, quiero saber cuáles los procesos respecto de los cuales el Sename tiene pendientes las respuestas.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Entonces, independientemente de cursar la invitación, se propone oficiar para que nos den la información.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

Tiene la palabra la señora Andrea Moraga.

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Señor Presidente, buenas tardes. Yo soy Andrea Moraga.

Desde pequeña intuí que era adoptada y aquí voy a empezar con algo que corresponde a la ley N° 19.620, de 1999, Título I, artículo 1: "La adopción tiene por objeto velar por el interés superior del adoptado, y amparar su derecho a vivir y desarrollarse en el seno de una familia que le brinde el afecto y le procure los cuidados tendientes a satisfacer sus necesidades espirituales y materiales, cuando ello no le pueda ser proporcionado por su familia de origen."

Bajo ese precepto, creo que mis derechos fueron vulnerados desde un principio. Si bien fui adoptada legalmente, bajo las leyes vigentes en esos años, nadie veló por mis intereses. Vulneraron mis derechos como niña, como ciudadana de este país.

Después de que me fui a ese hogar, nadie hizo un seguimiento. Si alguien lo hubiese hecho, tal vez nunca me hubiese dado cuenta de que era adoptada.

Hubo diferencias con mis hermanos. Tuve dos hermanos, que sí eran hijos del matrimonio y que nacieron después que llegué. Hubo retos, golpes, castigos. Me amarraban porque no hacía algo, me lastimaban porque no hacía algo. Si no hubiera sido por eso, tal vez nunca hubiera sabido que era adoptada.

Mi búsqueda se remonta a casi 30 años. Hoy tengo 47 años y empecé cuando tenía 17 años.

Muchas veces, al igual que la niña que expuso antes, me decían que no había información. Cuando iba al Sename, me decían: "Se quemó, se inundó. Qué está hablando usted.". Una y otra vez, fue el golpe en la cara; muchas veces la puerta me fue cerrada.

El 2013 fallece mi madre adoptiva y, pese a que me trató muy mal durante su vida, la cuidé por un año. Murió de

cáncer a los huesos y no sé si, como golpe final o como gracia, me confirma que yo era adoptada. No sé si fue, supuestamente, por hacerlo bien o simplemente fue un golpe más.

El 2014 comencé mi búsqueda nuevamente, a través del Sename. Pasó el 2015. En febrero del 2015 consulté si había novedades y recién en marzo recibí una respuesta de bienvenida de dicho centro.

El 16 de abril del 2015 tuve la entrevista con la unidad de adopción del Servicio Nacional de Menores para solicitar el desarchivo de mi causa. Remitieron la resolución, con una citación preparatoria, y el 20 de julio me entregaron mi expediente, que tengo acá.

El expediente no está completo, sino que están las fojas cuatro, cinco, siete, ocho, once y doce; o sea, no está completo. Además, y ustedes lo pueden ver, en las primeras hojas están tachados los apellidos -solo están los nombres-, pero parece que era mucho trabajo, porque en las páginas de atrás no valía la pena borrarlos y sí aparecen.

Así como alguien entrega algo en el supermercado: "Tomé, ahí está.". Ni antes, ni durante, ni después hubo apoyo del Sename, de ningún tipo; o sea, para ellos se trató de un trámite más. El problema es que ese trámite más para ellos, era mi vida, era mi historia. No estaba pidiendo algo que no correspondiera.

Esto comenzó el 2014 y me entregaron mi expediente el 2015, y el 2017, no sé cómo llamarlo, ¿una bofetada más?, el Sename me envió un mail que dice: "le informo que su solicitud de búsqueda de origen se encuentra ingresada a nuestro servicio desde el 2014, entregándose el desarchivo de su expediente el día 20 de junio del 2015. Durante el año 2016, según nuestros registros internos, se desarrollan acciones para ubicar a su madre biológica". Al parecer, sin éxito.

¡Claro! desde esta vereda, uno entiende que no es su historia, que no les interesa.

Fue el 20 de julio y, el 22 de julio, busqué un informe *platinum* y salía el nombre, RUT y la dirección. Sin tener herramientas, sin tener conocimientos, me demoré dos días en encontrarla desde el día que tuve el expediente.

¡Y ellos me dicen que después de un año no han podido hacer nada! Entonces, ¿qué pasa?

Nosotros no pedimos empatía, no queremos empatía ni que nos presten el hombro para llorar. Nosotros queremos que esto, el expediente, sea veraz, sea rápido. No estamos pidiendo otra cosa.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿En qué año le respondieron que no lo encontraron?

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Me entregaron mi expediente el 2015.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Claro, y después le mandaron un correo.

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Y el 2017 me llegó un correo en el que me dicen que durante el 2016 se realizaron las gestiones de búsqueda.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Y las gestiones de búsqueda...?

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Sin resultado, hasta la fecha, ¡pero yo me demoré dos días!

El señor **BARRERA** (Presidente).- El informe que usted obtuvo, ¿es el que se saca de Dicom?

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Sí, el de Dicom. Todo el mundo tiene deudas en Chile y aunque no las tenga. Me demoré dos días y encontré la dirección, encontré todo.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Entonces, ¿usted la encontró?

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Sí, a los dos días.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Usted a su madre?

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Sí y el Sename se demoró un año y no encontró nada.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Todavía no saben que usted la encontró?

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- No. Llevó cinco años y ellos no la pudieron encontrar.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Para formular preguntas, ofrezco la palabra.

Tiene la palabra el diputado Gustavo Sanhueza.

El señor **SANHUEZA**.- Señor Presidente, por su intermedio, agradezco a nuestra invitada que haya entregado su testimonio a la comisión.

Además de invitar a la directora nacional del Sename, es importante que especifique los procedimientos de búsqueda. No sé cuáles son las atribuciones que tiene el Sename, por ejemplo, para sacar un Dicom Plus.

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Ese lo saqué yo.

El señor **SANHUEZA**.- Por lo mismo, un ciudadano puede obtener antecedentes de Dicom Plus, pero no sé si el Sename puede hacerlo.

¿Cuál es el procedimiento que tienen establecido para realizar la búsqueda? A lo mejor, se remiten a direcciones originales de la persona y luego de esa etapa termina el procedimiento. Es pertinente que la directora aclare el proceso de búsqueda del Sename.

El señor **BARRERA** (Presidente).- La citación debe especificar que se le cita para hablar acerca de los casos y para explicar en qué consiste el programa de Búsqueda de Orígenes. También sería importante pedirle alguna estadística respecto de los casos en que han sido localizados los padres desde que está en vigencia la ley. ¿Habría acuerdo?

Acordado.

Tiene la palabra la señora Andrea Moraga.

La señora **MORAGA** (doña Andrea).- Señor Presidente, también es importante saber la forma en que funciona la entrega de expedientes. Si se entregan de forma completa o no. Al fin y al cabo, es nuestra historia y no corresponde buscarla a medias.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor Luis Rocafull.

El señor **ROCAFULL**.- Señor Presidente, por su intermedio, a nuestras invitadas. ¿Las han invitado a reuniones para conversar al respecto?

La señora **ASTUDILLO** (doña Patricia).- En mi caso, se me indicó que me citarían muchas veces. Sin embargo, la única vez que me citaron fue a la 10.00 horas en el juzgado para firmar los documentos.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la señora Sofía Carvajal.

La señora **CARVAJAL** (doña Sofía).- Señor Presidente, soy Sofía Carvajal y tengo 39 años. Empecé la búsqueda a los 35 años de edad, en 2015, cuando me enteré que era adoptada. Un mes después de sufrir un shock al enterarme de que no era hija de mis padres, me acerqué a la oficina de Búsqueda de Orígenes, donde Pablina Méndez. Fui directamente a su oficina, en donde me atendió y me informó que la solicitud debía hacerse a través de la página web. No hubo más apoyo que ese, además de decirme que solo se podía hacer a través de la página web. Ingresé los datos y luego de un mes y medio, en diciembre de 2015, me contactó la señora Andrea González. Me citaron a una reunión, conversamos y conté mi caso; es decir, la historia que me contó mi padre, que fui adoptada en 1979, al mes de vida, en el Hospital Deformes. Que todo lo hizo a través de un abogado, de forma legal, con documentos, asistentes sociales y visitas.

Para entonces me había enterando de una realidad que no conocía, aunque tampoco sabía si mi papá me estaba diciendo la verdad. Hablé con la señora Andrea González y le pedí encarecidamente que me ayudara en esto. Me dijo que abriría una solicitud para desarchivar mi causa, a fin de ver si estaba en calidad adoptiva. Eso fue en marzo de 2016, tres meses después.

En mayo de 2016 me contactó Luis Rojas Romero, psicólogo, quien se hizo cargo de mi búsqueda, porque Andrea estaba con sobrecargo de casos, por lo que la estaba ayudando

Luis Rojas. Luis me hizo una entrevista, llené una ficha sobre cuál era mi motivación; por qué estaba buscando a mis padres biológicos.

Luego de cinco meses, en junio de 2016, me avisaron que había llegado mi expediente y que efectivamente estaba en calidad adoptiva.

En junio recibí el expediente, que es el que tengo en este momento en mi poder, el cual está bastante completo respecto de mis papás, pero en cuanto a mi madre biológica, solo tengo el acta de nacimiento. Ese papel es lo único que tengo de mi madre biológica.

Andrea González me pasó los documentos, pero notó que los documentos estaban mal tachados, o sea, el nombre de mi mamá y sus dos apellidos, por lo que decidió borrarlos de nuevo. Lo borró, pero no sé si con la voluntad de ayudarme o si en verdad fue una negligencia de su parte, porque borró mal el segundo nombre y los dos apellidos. Incluso, a través de una fotocopia se pueden ver los nombres y apellidos de la persona. Entonces, me hizo firmar un documento, el cual establecía que no podía buscar información a través de Google o similares, que son ellos los que tienen que hacer la búsqueda, de forma de no interrumpir el proceso.

Fue un poco difícil cumplir esa promesa. Apenas recibí el archivo, lo leí en el auto, llorando. Fue un momento muy emocionante que viví junto con mi pareja, e inmediatamente busqué los datos en internet.

Por medio de las páginas de buscadores de personas encontré cinco personas con los mismos nombres y apellidos, pero paré ahí y decidí esperar a ver en qué consistiría la búsqueda del Sename y cuánto se demoraría. La búsqueda empezó en junio de 2016. En septiembre de 2016 envié un mail a Luis Rojas para que me informara sobre la situación. Me dijo que le respondieron desde Concepción, porque la señora era de Talcahuano y, obviamente, ellos remitieron todos los documentos a esa ciudad, con el objeto de que hicieran la búsqueda allá.

Sin embargo, le informaron que la dirección no coincidía y que Luis Rojas debía buscar una nueva dirección, lo que encontré raro.

En octubre de 2016, Luis Rojas me citó a una reunión, en la que me informó sobre lo ocurrido. Me dijo que hubo un contacto en agosto; sin embargo, cuando le consulté dijo que no había novedades. Agregó que en la primera visita que hicieron, la señora negó ser mi madre biológica, por lo que no insistieron.

Hicieron una segunda visita. La señora seguía negándolo, pero fue tanto la insistencia de Luis, según me dijo, que finalmente reconoció ser mi madre biológica, pero que no quería conocerme.

Luis me transmitió esa información y me dio pena, porque yo estaba en búsqueda de mis orígenes, saber de dónde vengo, porque carencias afectivas no tengo. Mis papás y mi hermano fueron muy buenas personas conmigo. Solo quería conocer la verdad y lo que le pasó. Saber si había algún hermano que me quisiera conocer.

Después de eso estuve muy mal, con depresión. Pasé por todos los estados. De ella solo quería saber el porqué. Soy muy buena en redes sociales y a la señora la encontré porque era la única en Chile que coincidía con los dos nombres y los dos apellidos. Efectivamente, vivía en Talcahuano. Esperé a diciembre de 2016 y le escribí una carta en la que le daba las gracias por haberme dado la vida. También le dije que no esperaba nada de ella más que conocer la verdad, que era todo lo que quería saber, pero no me respondió.

En marzo, tres meses después, busqué a una de sus hijas a través de Facebook, la llamé por teléfono y hablé con ella. Ella me dijo: "Mi niña, yo quería hablar contigo. Mandé a mi hija a buscar por el remitente de tu carta, de donde te encontramos". Y ella me dijo: "Mi niña, yo no soy tu madre".

Yo le dije: "Pero, cómo, si es la única persona en todo Chile que tiene los dos nombres y estos dos apellidos", y

me dice: "Te juro que no soy tu mamá. Me hubiera encantado ser tu madre".

Me contó toda su vida entre los años que nací yo. De hecho, ella trabajó en 1979 en una casa de acogida en Concepción como auxiliar y no estaba embarazada en ese año. Entre 1979 y 1983 trabajé en una casa de acogida y nunca estuve embarazada. Tuve a mi primera hija en 1984. Fue tanta la empatía, la calidez y la seguridad con que me habló, que le creí todo. Al principio no le creí, pero después le creí todo. Hablamos como media hora y lloré mucho. Se me vino el mundo abajo, porque la verdad es que tenía por lo menos la idea de quiénes eran mis hermanas y quién era mi madre biológica, quien no quería conocerme, pero por lo menos tenía una cara, un nombre, algo, y se me vino todo a cero, nula, completamente nula. Ella incluso me ofreció hacerme una prueba de ADN, pero al final no hubo oportunidad de hacerlo.

Ese mismo mes, en marzo de 2016, le pedí a Jocelyn Venegas, quien fue la encargada después de Andrea González, una entrevista para pedirle un informe de lo que se había hecho para mi búsqueda, qué es lo que había pasado, porque la verdad es que era la palabra de la señora, de mi madre supuestamente biológica, contra el Sename, que decía que no, que ella dijo que no era, pero después ella dijo que sí era, y esta señora me dice que ella nunca dijo eso, que ella siempre dijo que no era mi madre biológica.

Sename no me contestó y yo le mandé un *email* a la señora Paulina en junio de 2017. Eso fue más o menos cuatro meses después de haber hablado con la señora Genoveva. Paulina solicitó a don Carlos Soto, quien es el coordinador de la Región Metropolitana, que está a cargo de los casos de búsqueda, y don Carlos Soto ese mismo mes me mandó un correo con la señora Jocelyn Venegas, para una reunión urgente.

En esa reunión yo le expliqué la verdad, que dejé que el conducto regular del Sename fuera a buscarla, no me metí

en eso, y después de que ella dijo que no esperé unos tres o cuatro meses y quise mandar una carta a esta señora. Me contacté con la señora en sí y ella me dio otra versión de lo que había pasado.

Ellos fueron sumamente poco empáticos conmigo. Ya llevaba a estas alturas un año y medio con el tema de la búsqueda. Fueron muy duros. Ellos decían que para ellos en el papel decía que era esa señora y esa señora era, y se acabó. Yo les dije que no, que no era justo, que quería iniciar una nueva búsqueda, y de mala gana me dijeron que iban a hacer una nueva búsqueda, pero yo les dije: "Por favor, que se demoren poco, porque llevo un año y medio en esto".

En septiembre de 2017 hicieron la búsqueda y don Carlos Soto me llamó nuevamente a través de la señorita Jocelyn. Dijeron que les costó mucho dar con el domicilio, pero que habían encontrado a una persona que tenía el mismo nombre. El segundo nombre no era el mismo, pero sí tenía los mismos dos apellidos esta señora, que vivía en Valparaíso -dicho de paso, yo nací en Valparaíso- que tenía más o menos la edad y que podía ser mi madre biológica.

Me dijeron que habían ido a un domicilio y que no habían encontrado a la persona, que les había costado mucho encontrar la dirección, que fueron a otro domicilio, que se encontraron con esta señora que dijo que sí, que se llamaba equis, como mi madre biológica, pero ella dijo que no, que no era, que no era, que no era, y la asistente social le empezó a insistir más y más y más. Ella se enojó, se molestó.

Ella le dijo: "Señora, tengo acá su nombre. Yo sé que usted es la madre biológica de esta niña", y ella -se entiende que quedó como "shockeada"- se quedó muda, se dio media vuelta, le cerró la puerta a la asistente social y se entró a la casa.

Entonces, dados esos resultados y la reacción que había tenido esta señora, para Sename esa señora era de verdad

mi real madre biológica. Eso fue en marzo. Después de eso esperé como un año, y de hecho, en una reunión de Hijos y Madres del Silencio, me envalentoné y busqué de nuevo, hice una búsqueda nueva con el nombre de esta señora y encontré a esta señora que vivía en Valparaíso, que tenía el segundo nombre que no era el que sale acá en el expediente, y me contacté con el hijo por Facebook. Le conté todo lo que les estoy contando a ustedes, mi historia y todo, y él me dijo: "Yo te voy a ayudar". Con él tuve un acercamiento por chat, preguntándole si sabía algo, si tenía alguna idea de que podía ser verdad que ella fuera mi madre biológica y todo, y él me dijo: "No, mi mamá nunca ha dicho nada", pero, a las dos semanas de que yo entré en contacto con él, que fue tremendamente comprensivo y de hecho muy buen supuesto hermano, se envalentonó y habló con su mamá y le preguntó abiertamente: "¿Sabes, mamá? ¿Sabes que me contactó esta niña...?", y ella dijo: "Sí, mi amor. Ella es... yo tuve una hija y la di en adopción hace 38 años atrás" -estamos hablando del año 2018-, y mi hermano me llamó por teléfono ese mismo día y me dijo: "No busques más, no hagas la prueba de ADN porque mi mamá me acaba de confesar que ella es tu mamá".

Para qué explicarle la emoción que sentí, pero, al mismo tiempo, estaba reacia a creer que fuera verdad, porque, con todo el proceso que viví en estos dos años, de mentiras, yo necesitaba el ADN. Me lo hice a principios de abril con ella en un laboratorio de Providencia, y el resultado salió siete días después, con un 99,9 por ciento de que era mi madre biológica.

Entonces, la verdad es que creo que soy de las pocas afortunadas de Hijos y Madres del Silencio que han tenido la suerte de dar con el nombre de su mamá, han podido buscar y han encontrado y, aparte de eso, han recibido - por lo menos yo he recibido- una segunda familia. Tengo dos hermanos que me quieren mucho, que son menores que yo. Por otra parte, mi madre biológica me ha

entregado mucho cariño, mucha atención, pero a mí me ha costado. Entonces, estoy viviendo un proceso de estar un poco más alejada, aparte de que ella vive en Valparaíso. La he ido a ver tres veces, pero estoy viviendo el proceso de a poco. La verdad es que esto a mí me afectó mucho, las mentiras del Sename la verdad es que no sé por qué lo hicieron, no sé por qué se demoran tanto. Yo, después de que me entregaron este expediente, me demoré una hora en encontrar todo, y ellos se demoraron dos años y medio en darme una respuesta.

Entonces, la verdad es que es difícil vivir con esto, mirar a mis hijos, ver a mi papá, hablar de esto con mi madre biológica, darle un abrazo, ver la cara de mis hermanos, tengo tres sobrinos preciosos.

Entonces, la verdad es que me dejó muy dañada y por eso mismo también yo me alejé de Hijos y Madres del Silencio, porque la verdad es que me hace daño estar con ellas y escucharlas, porque es triste.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Señora Sofía, ¿cómo supo que era adoptada?

La señora **CARVAJAL** (doña Sofía).- La verdad es que yo siempre lo supe. A pesar de que soy igual a mi papá.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Usted le preguntó?

La señora **CARVAJAL** (doña Sofía).- Yo le pregunté directamente a él. Mi mamá falleció hace veinte años, pero a él le pregunté porque siempre tuve la duda, no sé por qué. Conmigo nunca hicieron diferencias. Somos dos hermanos, uno de 52 años y yo, que tengo 39, y yo soy la regalona de mi casa. Soy la mimada, a mí me dan todo. De hecho, hay una diferencia clara porque soy la más chica, pero, no sé, desde chica siempre supe que no pertenecía ahí, lo supe, y tengo muchas características de personalidad que son muy diferentes a las de mi hermano, y creo que por ahí marcaba como una diferencia con ellos. Mi mamá se llevó a la tumba y nunca quiso que yo supiera, y mi papá me dijo que no quería que supiera porque para ellos no soy una hija adoptada, soy su hija, y me dijo:

"No te quiero hacer daño, nunca te quise hacer daño, nunca te quise contar", pero cuando le pregunté -mi papá tiene ahora 91 años-, él se quebró inmediatamente y me dijo: "No te quiero hacer daño", y yo me senté en su cama y le dije: "Papá, cuéntame qué pasa". La verdad es que le pregunté casi como un juego, ni siquiera pensé que fuera verdad, y ahí empezó todo.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada señora Loreto Carvajal.

La señora **CARVAJAL** (doña Loreto).- Señor Presidente, saludo a quienes nos acompañan en esta sesión.

Quiero hacer una pregunta derivada de lo que la invitada mencionó. Para uno es ilustrativo conocer sus orígenes, en este caso de Sofía, porque nos enseña que todo individuo tiene derecho a saber su origen y de dónde viene, sea cual sea aquello y la fórmula. Al mismo tiempo, ella señala que luego de que supo se le provocó una situación de dolor.

Entonces, quiero hacer una pregunta humana, y si soy impertinente quiero saberlo. ¿Cree que valió la pena conocer la verdad?

La señora **CARVAJAL** (doña Sofía).- Sí, valió la pena, porque era mentira.

En mi familia me inculcaron mucho "mis raíces" por sobre los apellidos. Mi madre me hizo viajar en 1995 a Argentina para conocer a mis primos argentinos. También me contó que tenía parientes de colonos Boers, en la Patagonia. Tenía una historia sobre un tío abuelo o tatarabuelo que había visto a la primera jirafa.

Mi mamá tenía apellidos ingleses, pero eso no me pertenece, no es mío. Sin embargo, ella me lo inculcó. No reniego de mi familia, me siento muy parte de ella, pero lo que es, es. Yo no soy Carvajal Bunster. No lo soy, y esa verdad para mí era sumamente importante.

La verdad es que mi mamá fue una mujer maravillosa conmigo y me dio todo su amor y protección durante los 18

años que tuve la suerte de vivir con ella y que me crió. Eso no me lo va a quitar nadie. ¡Nunca!

Contestando su pregunta, sí, valió la pena ciento por ciento, a pesar de las lágrimas y de todo. De hecho, amo a mi mamá, a pesar de que no está conmigo, la amo más que nunca, y a mi familia igual.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Muchas gracias.

Tiene la palabra la señora Valeska Bravo.

La señora **BRAVO** (doña Valeska).- Señor Presidente, tengo 41 años. Hace 12 años, también por casualidad, por la indiscreción de la gente, me enteré de que era adoptada. En el minuto que lo supe -estaba grande, tenía hijos- conversé con mi madre y mi padre, se quebraron inmediatamente, para ellos fue espantoso porque no tenían el valor de contármelo.

Tuve la familia más maravillosa de la vida. Cabe destacar que mi adopción es irregular y tengo los papeles que lo confirman, pero aun así mi familia es maravillosa. Fui hija única, mi madre se postergó por mí, ella lo único que quería era tener un hijo y llegué yo, y me hizo la niña más feliz del mundo. Lamentablemente, la perdí hace un año y medio. Ha sido una de las cosas más tristes que me ha pasado, pero tengo a mi padre vivo.

Frente a eso, como vi el dolor que causaba a mi mamá enfrentar el tema, lo conversé solo en esa ocasión y le dije que no se preocupara, no voy a buscar a nadie y si te causa dolor lo dejamos hasta ahí.

Perdí a mi madre y dije voy a buscar la verdad, no por buscar un cariño de madre, porque tuve a la mejor, sino porque es mi derecho, que es el derecho de todos nosotros de saber de dónde venimos.

Además, mi madre me contó que tenía un hermano llamado Fernando, al cual también tuvo la posibilidad de tener unos meses en la casa. No me voy a extender mucho, pero mi historia es muy linda. Ellos me acogieron en el vientre. Aún no nacía cuando ya sabían que iba a llegar a sus brazos.

Como dije, mi madre me contó que tenía un hermano, y cada vez que veía a mi hijo menor, Baltazar, ella lloraba y me decía que era igual a mi hermano. Cuando mi madre falleció uno de los últimos temas fue el de mi hermano Fernando, y le dije que lo iba a buscar y le prometí que lo iba a encontrar, cosa que nunca puse en duda.

En enero de 2018 empecé mi búsqueda con el Sename. Hice el trámite por internet, o sea, ni hablar de que se pueda ir y alguien le diga, siéntate en el escrito. Ninguna posibilidad.

Me respondieron el 7 de febrero, en realidad acusaron recibo de mi solicitud, y recién el 18 de mayo logramos juntarnos, porque el 15 de mayo me llamaron y me dijeron que necesitaban hacer una entrevista para saber mi motivación, es decir, por qué quería saber. Fue entre febrero y mayo.

Nos juntamos -en nuestras historias se repiten los mismos nombres; de hecho, hice una reseña-, le expliqué a la señorita que me atendió mis razones, una era mi hermano más que mi madre biológica -soy muy honesta- y otra de mis grandes razones era conocer mis antecedentes médicos, porque tengo una hija con una patología importante y necesitaba saberlo.

En ese minuto, la persona que me atendió fue muy cálida y amable, no tengo nada que decir al respecto, y firmamos la solicitud de la calidad filiativa.

Dejamos todo listo en mayo, y en junio me llamó una psicóloga. Me dijo que llegó la calidad filiativa y que era adoptiva, por ende, calificamos para pedir el desarchivo. Posteriormente, nos juntamos en junio a firmar y a solicitar al juez el desarchivo de la causa. Luego de que uno se entrevista con la persona del Sename pueden pasar dos o tres meses y ni siquiera llega un *email*. Tampoco existe la posibilidad de que se pueda ir a preguntar por tu tema, porque todo es por correo. Ni hablar de que te llamen por teléfono o de que tú puedas

llamar. Es decir, el conducto regular es el correo electrónico y nada más, y pueden pasar dos meses. Finalmente, me llamaron en agosto y me dijeron que estaba el desarchivo. Me atendió la misma psicóloga y me dijo que lamentablemente en el desarchivo no había antecedentes. Aquí lo tengo. De hecho, quien lo lea verá que no aporta ningún antecedente. Dice que fui abandonada al nacer, que nací en una casa; en la presunta partida de nacimiento dice padre no compareciente, madre no compareciente; en resumen, en todas partes dice que la mamá la abandonó en una casa, cosa que en ese momento sabía que no era así, y se lo hice saber a ella. Le dije que no era así porque nací en el Hospital Barros Luco. Tenía la certeza de aquello porque mi madre me lo dijo. Siempre contaba la historia de que ella había salido conmigo de ese hospital, por tanto, tenía muy claro que había nacido en el Barros Luco, y se lo hice presente a la persona que me entendía. Ella señaló que eso no podía ser, porque en el documento decía otra cosa. En ese momento me saltó la suspicacia y señalé que lo que decía el documento no tenía nada que ver con mi realidad, que solo decía que mi adopción era irregular. Entonces, ella me miró y me dijo: No podemos decir nada, porque aquí no hay nada. En ese mismo momento ella me informó que mi caso estaba cerrado, que era lo único que tenía y que como institución llegaban hasta ahí. Pero me dijo que si yo tenía algún antecedente a lo mejor podrían hacer algo. Entonces, le dije que iba a averiguar si alguien me podía ayudar y dar algún antecedente, aunque fuese un nombre, un apellido. Me dijo que un nombre solo no le servía. Pero le dije que yo se lo buscaría. Ese día yo me fui muy complicada. Ustedes comprenderán que iba con otras expectativas. Esto fue como el 10 de agosto, y empecé a buscar por las mías, a tratar de preguntar. Senté a mi papá y empecé a preguntarle. Le decía papito por favor acuérdate, porque necesito que me

des un nombre. Margarita, es lo único que sabíamos, y que mi mamá antes de morir también me había dicho: Margarita, porque mi mamá ya no estaba en condiciones, y ya no se acordaba de los apellidos, ni nada. Ellos hicieron desaparecer todos los papeles, para que yo no me enterara.

Margarita, hay millones en el mundo. No importa, pero ya teníamos un nombre.

Empecé. Y en verdad se los digo, creo que tuve la gracia de contar con la gente precisa en el momento preciso.

Empecé a buscar y buscar, hasta que llegué al Barros Luco a pedir mi acta de parto, porque yo sabía que había nacido ahí; y me la dieron.

Obtengo el acta de parto y ahí mismo tengo los dos apellidos de mi mamá biológica; no había RUT ni nada, solo eso.

Me comunico con esta niña, luego de un mes, y le digo que tengo el acta de parto: viste que nací en el Barros Luco. Me dice: envíamela. Se lo envié por mail, el 11 de septiembre exactamente a las 12 del día. Esto es importante, porque a las 12 del día mando el mail adjuntando el acta de parto.

A las 15.32 tengo la respuesta de ella.

La respuesta es un mail que quiero leérselos. Dice lo siguiente:

"Estimada Valeska, junto con saludarle le adjunto documento en el cual se certifica el fallecimiento de la señora tanto tanto. De esta forma, sin más que hacer, desde nuestra unidad, damos por cerrado el caso, pues al encontrarse fallecida ya no podemos realizar más gestiones.

Esperamos le vaya muy bien. Saludos.

¡Qué tenga buena tarde!"

¿Podría yo haber tenido una buena tarde si después de que estoy pidiendo ayuda, porque necesito encontrar a mi hermano, porque necesito tener antecedentes médicos; les

hago yo la pega, les mando yo el certificado; y ella me dice que tenga buena tarde?

¿Sabe el Sename lo que uno siente cuando ellos dan esas respuestas?

¿Siquiera ellos se imaginan el sentimiento de dolor, de abandono, y todas esas cosas que siente uno?

No tienen idea; no tienen idea.

En ese minuto yo le respondo este mismo mail, y le digo:

"Pero, por favor, ayúdame, yo necesito encontrar a mi hermano, porque yo de verdad quiero encontrar a mi hermano". Y si bien ella ya está fallecida, la funcionaria me adjunta el certificado de defunción. Le digo que me ayude, que me consiga los antecedentes médicos, porque necesito eso, de manera urgente.

No, lo damos por cerrado. Esa fue la respuesta.

Entonces, ¿de qué hablamos? ¿Para qué está el Sename entonces? Para ayudarnos a nosotros.

Posterior a eso, después de que me manda ese certificado y pasó todo esto, pasé días horribles, y seré sincera, pasé semanas sin dormir; con mi compañero, que es mi marido, apoyándome, semanas enteras en que yo lloraba, en que me amanecía caminando en la noche, dándome vueltas tratando de saber cómo lo iba a hacer.

Fíjense que lo hice. ¿Cómo? Fíjense que de repente me pongo a pensar y digo no tengo idea, pero lo hice. Lo encontré, y lo encontré por las mías. Encontré a mi hermano; un hermano que tiene dos años más que yo, tal como yo se lo había dicho a ella, porque yo le entregué la información completa: se llama Fernando, tiene dos años más que yo.

Lo encontré. Figúrense, él se crió toda la vida como hijo único, yo también. Él nunca supo que su mamá dio una niña en adopción.

Mi madre biológica se murió cuando él tenía 20 años. Un padre completamente ausente; padre que cabe señalar, por lo demás, que a mí me abortó al minuto de saber que yo venía, porque él, en el minuto que supo que yo venía,

dijo: "no, esta guagua no, pues". Y eso fue lo que derivó en la adopción después.

Entonces, él solo y yo sola.

O sea, si no hubiese sido porque yo dije no; a mí el Sename no me cortó las alas con esto, yo lo voy a buscar; si no hubiera sido por eso, él todavía estaría solo.

Ahora, tiene una hermana, ahora tiene sobrinos; y yo tengo dos sobrinos. De hecho, ayer tuvimos un día maravilloso todos juntos. Pero eso fue por mérito mío. Eso fue porque yo lo pude hacer.

Y yo me pongo en el caso de toda la gente, a las que les mandan el mismo mail de cortesía que me mandaron a mí, en donde te dicen que tengas una buena tarde; y esa gente que a lo mejor no tuvo el valor o no tenía las ganas porque ya estaba hasta acá, no pudo seguir.

Yo sí lo hice, pero ¿qué pasó con la gente que se quedó con la respuesta del Sename? ¿Qué costaba, si la madre ya estaba fallecida, si ya tenías el certificado, qué costaba buscar al hijo, más cuando yo quería ver a mi hermano? ¿O qué costaba solicitarme los antecedentes médicos al lugar donde ella falleció, si yo los necesito porque tengo una hija con una patología importante? Creo que no cuesta nada.

Tal como lo hicieran mis compañeras, fíjense que no hay que ser muy rebuscado. Yo utilicé los buscadores de internet, y así lo encontré. Encontré una similitud de apellidos. Pero empecé a descartar, a descartar y a descartar. Empecé a ir a una dirección y luego a otra; anduve como en cinco o seis parte que no tenían nada que ver, y que les contaba la historia y ellos mismos trataban de ayudarme.

Hasta que di con ellos. Di con un hermano de mi mamá biológica, y él me puso en contacto con mi hermano. Tengo una familia inmensa, por otro lado, inmensa.

Pero esto lo hago por todos los que no han podido encontrar a sus familias; por todos los que están aquí y

por todos los que han bajado los brazos por estas respuestas deficientes del Sename.

¡No puede ser que el Sename te dé una respuesta como esa! Quiero decirles que gracias a Dios lo encontré, pero voy a seguir apoyando y luchando para que todos puedan encontrar a sus familias.

Creo que es nuestro derecho.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Cómo pidió ese expediente, ese certificado en el hospital? ¿Sabía el nombre?

La señora **BRAVO** (doña Valeska).- No sabía nada.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Cómo lo pidió? ¿Cómo lo encontraron?

La señora **BRAVO** (doña Valeska).- En ese minuto, cuando el Sename me cierra todas las puertas, yo me comunico con Hijos y Madres del Silencio. Me comunico con la coordinadora del Barros Luco, a quien le envío un mensaje interno y ella me dice: partamos por solicitar el certificado de parto. Veamos si te lo dan. Por eso les dije que tuve a la persona indicada en el momento indicado.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿De dónde es el certificado de parto?

La señora **BRAVO** (doña Valeska).- Del hospital Barros Luco, y lo pedí, así, supercanchera, mandando un mail en el que decía que necesitaba el acta de parto, que mi mamá se llamaba Margarita y que yo me llamaba Valeska, y pare de contar, porque tampoco tenía apellidos, y tampoco podía poner los míos.

Y me llegó de vuelta el certificado de parto, y ahí supe cómo se llamaba.

Yo nací en el hospital Barros Luco en 1977.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Coincidía la fecha de nacimiento y todo lo demás?

La señora **BRAVO** (doña Valeska).- Sí.

El señor **BARRERA** (Presidente).- ¿Entonces no había nadie más con el mismo nombre?

La señora **BRAVO** (doña Valeska).- Fue la única Margarita que tuvo una niña ese día, porque no había registros míos, ni nombre de la guagua, ni tampoco RUT, nada. El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Loreto Carvajal.

La señora **CARVAJAL** (doña Loreto).- Señor Presidente, a propósito de toda esta búsqueda y de lo que solicita, consulto a nuestros invitados si saben si estas actas son o debieran ser públicas. Quiero saber qué dice la norma al respecto o si debe ser a solicitud de parte interesada y con ciertos fundamentos. Porque yo podría pensar, legítimamente, en esto de generar certeza jurídica, que todas las actas pudieran ser públicas, porque no entiendo a quién le pudiera afectar el nacimiento de una persona en Chile.

Entonces, mi consulta tiene que ver con la norma y qué dice al respecto.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la señora Sandra Castillo.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Las personas van a solicitar documentos, pero no se los entregan.

Por ejemplo, el caso de ella es un caso excepcional.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Loreto Carvajal.

La señora **CARVAJAL** (doña Loreto).- Señor Presidente, lo que quiero es tener conocimiento y saber en qué se fundamenta todo esto, porque al solicitar, por ejemplo, un acta en el hospital de Las Higueras, me pueden responder que no está, pero yo puedo solicitar una respuesta fundada de por qué no está o por qué no me la pueden entregar o porque no tengo el derecho de hacerlo. Entonces, quiero saber en qué se funda la norma para la solicitud de este tipo de documentos.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la señora Sandra Castillo.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- No tengo claridad respecto de la norma; solamente sé todo aquello relacionado con las respuestas que dan los hospitales. Por eso en este caso pedí que nos diera la fecha en que nació, que fue en 1977, en el hospital Barros Luco, porque generalmente las respuestas de los hospitales es que no está, que se eliminó, que después de 15 años se eliminan las fichas. Esa es siempre la respuesta: "que se inundó, se quemó, no hay". Pero nosotros sabemos que sí hay.

El señor **ROCAFULL**.- No siempre se encuentra.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Entonces, no entregan la información. Incluso hay madres que han ido a dar a luz a todos sus hijos, y les falta un hijo y no figura ese parto.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la señora Loreto Carvajal.

La señora **CARVAJAL** (doña Loreto).- En relación con eso, sería bueno solicitar un informe a la Biblioteca del Congreso Nacional que nos indique cuál es la norma que opera para estos casos. Porque si se trata de hospitales públicos, no sé si hay algo, como el derecho a la confidencialidad. Sería interesante saber si hay algo, porque en caso que no fuera público, vez podríamos pensar en que, tal vez, con el solo requisito de tener un antecedente como este, no debiera negarse la información y, si se hiciera, habría que sancionarlo.

El señor **BARRERA** (Presidente).- Diputada, a la próxima sesión concurrirá el ministro de Salud, quien debiera aclararnos todas estas dudas, que también salieron en la exposición de la semana pasada.

¿Habría acuerdo para solicitar el informe a la Biblioteca del Congreso Nacional?

Acordado.

¿Habría acuerdo para prolongar cinco minutos la sesión?

Acordado.

Tiene la palabra la señora Castillo.

La señora **CASTILLO** (doña Sandra).- Señor Presidente, quiero decir algo que se me quedó en el tintero. En el caso de quienes somos adoptados y no tenemos ningún tipo de antecedentes y partimos solos o solas este camino, una de las preguntas que me hizo Sename, vía correo electrónico, era si mis papás adoptivos sabían lo que yo estaba haciendo. Les dije que no, porque así como ocurrió con Valeska, que el tema no se toca más, yo también pasé por lo mismo con mi mamá. Sin embargo, la mía fue una promesa no cumplida, porque empecé a buscar antes de que mi madre falleciera. Yo les dije que ellos no tenían ni idea y que, por supuesto, tampoco quería que supieran, porque era una búsqueda mía. En uno de los correos electrónicos me dicen que eso no me lo podían garantizar y que lo más probable era que mis papás también fueran citados en el caso de que hubiera algún tipo de irregularidad. Y me vuelven a preguntar: ¿Está segura de continuar?

El señor **BARRERA** (Presidente).- Tiene la palabra la señora Bravo.

La señora **BRAVO** (doña Valeska).- Señor Presidente, en mi caso, mi padre fue notificado por el Sename, informándole que yo estaba haciendo la búsqueda de mis orígenes. A mi papá lo notificaron. Un día equis, cuando llego, mi papá me dice: ¿y esto, que tengo que ir a un tribunal? Y ahí le explico que estoy buscando a la Margarita. Ah, ya, ¡listo! - me dijo
¿Por qué tuvieron que notificarlo? ¿De qué estamos hablando?

El señor **BARRERA** (Presidente).- Para la próxima sesión, después de la semana distrital, tenemos citados al ministro de Salud, quien nos hablará sobre los casos que le oficiamos y de los que se trataron en la sesión anterior, y a la directora del Sename. Vamos a insistir con la gente del Registro Civil e Identificación, para que envíen a alguien que siga las sesiones de la comisión.

Por su parte, la diputada Olivera pidió que expusiera la ONG Nos Buscamos, que también se dedica a la búsqueda. En la misma línea, me escribió la agrupación Madres e Hijos se Buscan, de Coquimbo, y me gustaría que expusieran en la sesión siguiente.

Les propongo que nos quedemos con las dos agrupaciones, el ministro de Salud y la directora del Sename para la próxima sesión.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

La organización Madres e Hijos se Buscan, que viene de Coquimbo, podría puede exponer primero y la de Santiago, si no alcanza a intervenir, puede volver porque son de la Región Metropolitana.

Doy las gracias a las personas que dieron su testimonio. Sabemos que es difícil repetir la historia, porque reviven los sentimientos que tuvieron en el proceso.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

VII.- ACUERDOS

- 1.- Oficiar al Director de la Biblioteca del Congreso Nacional, con el propósito que se sirva informar al tenor de lo preceptuado en la ley sobre protección de la vida privada, en especial al trato que se da a datos de carácter personal y datos sensibles, y si esta protección alcanza a las actas de parto y toda otra información que de ella derive.
- 2.- Citar al Ministro de Salud, a la sesión que celebrará el día lunes 1 de abril de 2019, de 17:00 a 19:00 horas, en el Salón Protocolar, ExCongreso Nacional, Santiago, con el propósito que se sirva exponer al tenor de la materia contenida en el mandato y, en especial, sobre las situaciones expuestas en sesiones de fecha 4 y 11 y 18 de marzo pasado.
- 3.- Invitar a la Directora del Sename, a la sesión que celebrará el día lunes 1 de abril de 2019, de 17:00 a 19:00 horas, en el Salón Protocolar, ExCongreso Nacional, Santiago, con el propósito que se sirva exponer al tenor de la materia contenida en el mandato y, en especial, sobre las situaciones expuestas en sesiones de fecha 4 y 11 y 18 de marzo pasado.

El debate habido en esta sesión queda archivado en un registro de audio digital, conforme a lo dispuesto en el artículo 256 del Reglamento.

ROBERTO FUENTES INOCENNTI
Abogado Secretario de la Comisión